

GIORGIO CAPRONI

LOS CAMPOS

"¡Adelante, sigamos adelante!",
grité.

El arriero
volteó.

"Señor",
me dijo. "Más adelante
no hay otra cosa que campos".

AL ALBA

Todos debían seguir
al que tuviera
una linterna.

Pero al alba
todos se desvanecieron
como la niebla. Todos.
Unos allá, otros acá.

(No faltó quien tomara
—parece— un camino falso.
Otros se desbarrancarón. Es fácil).

Oh libertad, libertad.

EL GIBÓN

A Rina

No, ésta no es
mi tierra. Acá
—entre tanta gente que viene
y tanta gente que se va—
estoy lejano y solo
(extranjero), como
un ángel de iglesia
donde no hay Dios. Como
gibón en el zoo.

En mis huesos otra ciudad
me acongoja. Lejos está.
Y la he perdido. Ciudad
gris de día y, de noche,
toda cintilación
de luces —una luz
para cada vivo, como
aquí, en el panteón, una luz
para cada muerto. Ciudad
que nadie, ni siquiera la muerte,
nunca me devolverá.◇

"Siempre me inspira desconfianza un poema en que no se nota siquiera un vaso o una agujeta. Nunca me ha gustado, incluso como lector. Y no porque el vaso o la agujeta sean importantes en sí, más que un coche elegante u otros objetos dorados, sino por ser objetos cotidianos, nuestros". Estas palabras de Caproni delimitan con claridad la intención lírica de una obra ayuna de retórica, que habla de siempre de los hechos cotidianos y banales en apariencia, en un canto lleno de armonía leve y hondo. Sus experiencias como sol-

dado en la Segunda Guerra Mundial luego se convertirían en algunos de los más intensos poemas italianos escritos en la posguerra.

*Giorgio Caproni nació en Liorna (Toscana), el 7 de enero de 1912. La mayor parte de su vida ha transcurrido dedicándose a la docencia, el periodismo literario y la traducción de literatura francesa. Su obra poética consta de varios libros, de entre los cuales se destacan *Il passaggio d'Enea* (1956), *Il seme del piangere* (1959), *Congedo del viaggiatore cerimonioso & altre prosopopee* (1965), y *Versi nella nebbia e dal monte* (1967).*

Sección a cargo de Guillermo Fernández